

Editorial

El acceso a un diagnóstico, manejo y tratamiento de los pacientes con epilepsia, representa para una importante proporción de ellos una gran dificultad. Un medio no nuevo, pero hasta ahora de poco acceso público, es la telemedicina, que hace posible la interacción médica a distancia en nuestro país, que por sus características geográficas, representa un alto costo, pero que si se aplica ésta en la práctica clínica, es algo fácilmente llevable a la práctica, y con esto se podría aumentar el acceso de nuestros pacientes a un mejor diagnóstico y tratamiento. Chile tiene una extensa red de fibra óptica digital y su configuración ya hace posible esta comunicación de norte a sur.

El contacto a través de internet con los países latinoamericanos ya es una realidad. Se encuentra en intercambio continuo y en nuestros congresos latinoamericanos se han estrechado lazos de amistad y solidaridad.

La globalización hace posible contar con el acceso de especialistas, mejorar el diagnóstico, manejo de las epilepsias y fomentar de esta forma el desarrollo de problemas nacionales que sean especialmente latinoamericanos. Así los países americanos tendremos una forma de comunicación más actualizada, por su rapidez, y más propia de nuestros países, con realidades diferentes de acuerdo a sus idiosincrasias particulares.

La unión latinoamericana nos está ayudando en nuestro mancomunado lema «Conduciendo a la epilepsia fuera de las sombras». El conocimiento científico, actualizado en las revistas nacionales tradicionales y electrónicas, nos ayuda cada día más, acercándonos al darnos la oportunidad de lograrlo con menor esfuerzo.

El acceso a un diagnóstico certero y el control óptimo están lejos de ser alcanzados. Basta recordar que cerca de un tercio de estos pacientes no logra el control de sus crisis con el tratamiento farmacológico y, que en una proporción de un tercio de aquellos pacientes referidos a centros altamente especializados por probable epilepsia resistente, incluyendo los países desarrollados, termina por diagnosticarse otro tipo de enfermedad como etiología.

A pesar de notables avances tecnológicos como la Resonancia Magnética Funcional, técnicas espectroscópicas, tomografía por emisión de positrones y por emisión de fotones, unidos al espectacular desarrollo de nuevos fármacos antiepilépticos llamados de tercera generación, junto a la introducción de nuevas técnicas de monitoreo video-electrofisiológico prolongado, además de los avances en genética molecular, aún tienen acceso a esto sólo un escaso número de pacientes. En nuestro medio la carencia de recursos hace pensar un abordar el problema desde otro punto de vista, que es el manejo clínico-familiar, educación masiva e inversión social.

En este aspecto es donde más importancia adquiere la utilización de la telemedicina, a la cual he accedido como encargada, por una iniciativa del hospital Dr. Exequiel González Cortés, para mejorar la comunicación, educación y acceso de su población a la Unidad de Neurología, desde este año con promisorios avances en el Plan Nacional de Epilepsia para Chile y en otros programas.

Dra. Perla David